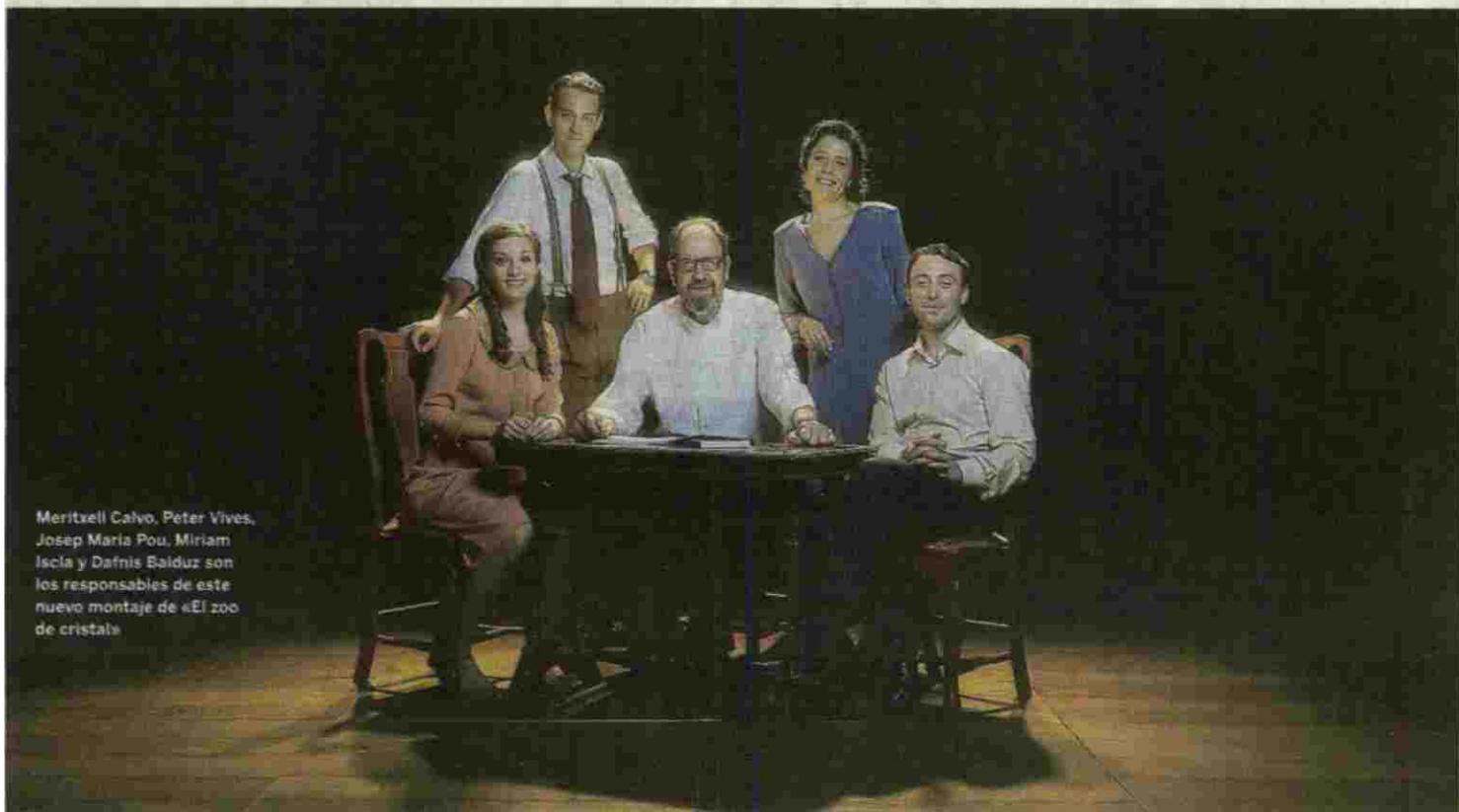




Teatro biográfico

Josep Maria Pou dirige una nueva adaptación de «El zoo de vidre», el primer gran éxito de Tennessee Williams y su obra más autobiográfica



Meritzell Calvo, Peter Vives, Josep Maria Pou, Miriam Iscla y Dafnis Balduz son los responsables de este nuevo montaje de «El zoo de cristal»

Carlos Sala

Tennessee Williams se llamaba en realidad Thomas Lanier Williams. Fueron los compañeros de su fraternidad universitaria quienes le bautizaron como Tennessee por su marcado acento sureño. Hasta entonces sólo era Tom, un aspirante a escritor lleno de historias en la cabeza, que utilizaba su imaginación para estilizar y poetizar los desarreglos y miserias de su vida interior. Después de años de fracasar en su ambición de convertirse en ese gran autor que tenía en mente, decidió volcarse en una obra autobiográfica y explicarse a sí mismo y a los demás por qué era como era. Ese texto se llamaba «El zoo de cristal» y en 1945 le convirtió de la noche a la mañana, a sus 34 años, en uno de los grandes nombres de Broadway.

La obra podría explicarse con la propia biografía del autor. La madre de Williams

era una mujer sobreprotectora, llena de momentos de genialidad, pero otros de angustia y decepción. Casada con un hombre violento y con un alto desprecio por sus semejantes, odiaba la fragilidad de su hijo pequeño. Su madre se volcó en protegerlo y darle confianza para que utilizase su imaginación para huir de la realidad, como hacía ella. Su hermana, con un largo historial de problemas mentales y entradas y salidas en psiquiátricos, sufrió hasta una lobotomía fallida. Con estas bases, la obra de teatro se escribía sola.

El propio Williams llevó a su madre y hermana años después a uno de los múltiples escenificaciones de la obra. El resultado fue el enfado furibundo de las dos mujeres de su vida, escandalizadas con haberlas desnudado públicamente. Fueron las únicas que se enfadaron porque desde su estreno la obra se ha convertido en referente del teatro contemporáneo. Según las estadísticas, es hoy la obra más

representada a nivel amateur en Estados Unidos y en el extranjero se renuevan las producciones año tras año.

El último, «El zoo de vidre», que acoge el Teatre Goya a partir del 14 de mayo con la dirección de Josep Maria Pou. «Es una obra que siempre me ha emocionado. Es una auténtica clase de cómo escribir teatro. Incluso utilicé uno de los monólogos de Tom para las pruebas de entrada en la escuela de teatro», señaló ayer Pou.

La obra explica la historia de Tom, un aspirante a poeta que vive con su madre y su hermana, mientras sueña con marcharse y vivir su propia vida sin la responsabilidad de ocuparse de otros. Su madre, Amanda, es una mujer incapaz de enfrentarse a la realidad, que vive angustiada con el futuro de su hija, una mujer horrorosamente tímida, con un pequeño defecto físico, que vive encerrada en su perfecto y frágil mundo de cristal. La llegada de Jim, un amigo de Tom, guapo, jovial, encanta-

dor, lleno de espíritu emprendedor abrirá el campo para intentar que se fije en Laura y se case con ella. «Son personajes en carne viva, que luchan contra la miseria cotidiana, con aspiraciones alejadas de la realidad», aseguró Pou.

Miriam Iscla, Dafnis Balduz, Meritzell Calvo y Peter Vives conforman el elenco de un montaje que pone en relieve el hecho de que toda la historia está narrada por un Tom maduro recordando lo que pasó en ese momento clave de su vida, en el que se iba de casa o se hundía para siempre en la miseria. «Funcionamos en la memoria y eso nos permite más libertad en la puesta en escena», afirmó Pou.

PARA NO PERDERSE

Dónde: Teatro Goya. C/ Joaquín Costa, 68.
Cuánto: De 24 a 28 euros.
Cuándo: A partir del 14 de mayo.
Sitio web: www.teatregoya-codorniu.cat